VIDETOTH

MANO IZQUIERDA EDITORES

Videtoth
E. S.

Edición bajo el cuidado de
Mano Izquierda Editores.

Fotografía de portada: Viva Luna Studios by Unsplash.

Fotografía de contraportada: Annie Spratt by Unsplash.

Circa, 2021
Lima - Perú.

> ***** *Necesitamos videntes, tarólogos, amateurs o si practicas otra mancia, como catoptromancia, oniromancia, necromancia, etc. ¡¡Ven con nosotros!! Dirección...*

Encontrar un aviso así en el Clasificados de Segundamano, era una cosa extraordinaria, fuera de lo común. El aviso claramente solicitaba gente, por alguna extraña razón.

> ***** *Si lees Rider, Marsella, Thoth, Egipcio y tienes conocimientos para interpretar lecturas, ¡¡Ven con nosotros!! Te esperamos en...*

Otro aviso con los mismos datos de contacto. Quizás se trate de alguna nueva revista o relleno para una página web. ¿Qué pierdo? Llevaba tiempo sin encontrar un trabajo ajustado a mi estilo de vida, y lo que encontré esa mañana me llamó poderosamente la atención. Decidí llamar y confirmar una cita.

Día cero

No era un local estilo mansión o casona antigua como las que se suelen encontrar en la avenida de ..., pero sí un pequeño edificio de oficinas, algo desvencijado en el frontis, pero por dentro limpio y ordenado. Me tocaba subir en el ascensor hacia el piso 4. Vi dos personas más que tenían pinta de tarotistas o mancios, nos dirigíamos hacia la misma cita de trabajo.

Al entrar en la salita de espera, vi otras personas más, con el mismo aspecto de las del ascensor, que estaban desde más temprano ocupando los pocos sillones disponibles. Me tocó esperar un rato de pie, hasta que llegó uno de los jefes (luego supe que eran cuatro), que llegaba algo tarde por el tráfico y pedía disculpas por el atraso. Hubo que esperar unos minutos más, casi todos mirándonos las caras pero sin reconocernos, hasta que avisaron para pasar a un salón contiguo, con varias sillas de plástico, un pequeño taburete, un proyector encendido y las luces fluorescentes brillando menos, para dar potencia al espectro de visión del écran.

Nos explicaron algunos detalles sobre la empresa, dedicada a la consultoría. La convocatoria de hoy era excepcional, organizado de forma experimen-

tal y nunca antes visto. Se nos indicó que había que guardar los celulares y prestar atención.

La imagen que apareció en el écran fue la de una carta astral, la boludez redonda que nunca terminé de entender leyendo uno de esos libros enigmáticos y que había que permutar combinaciones entre diez planetas, doce casas y doce signos zodiacales, en total 1440. Sin prestarle atención a la carta astral, nos explicaron que había fechas especiales para las lecturas e informes de videncias. Sería un trabajo de medio tiempo, pero con planilla y seguro para los que pasáramos las pruebas de rigor para trabajar con la Videtoth.

Hubo alguno que otro que se levantó sin despedirse y retirarse del salón. Nadie dijo nada al respecto. Se nos preguntó si tendríamos tiempo para llenar formularios, las pruebas y esperar la entrevista. Por unanimidad dijimos que sí los asistentes. Conté cerca de 18 los que éramos postulantes.

Dos horas después

Luego de un break tras la larga sesión rellenando formularios y las pruebas, en la que consistía en reinterpretar fotos con tiradas de cartas -se cambió de prueba para tres postulantes, eran mancios

y no tarotistas- fuimos llamados de uno en uno, para la entrevista decisiva. Una entrevista simplona, llevada por otro de los jefes que apareció después. Al saber que nadie había traído su mazo de tarot, había extendido un Rider maravilloso en su escritorio y nos pedía hacer una lectura. Es lo que imagino que pasó con los anteriores entrevistados antes que entrara yo.

Al palpar las cartas, la calidad era superior frente al mazo que manejaba en casa. Le pregunté sobre qué quería saber, quizás ya estuviera cansado de escuchar lo mismo frente a las lecturas recibidas anteriormente. Me comentó, sin atisbo de aburrimiento alguno, sobre un caso específico relacionado con un familiar suyo. Vi que anotaba algunas cosas al vuelo a medida que le interpretaba la tirada del tres de espadas, torre, el carro y rueda de la fortuna. Luego me preguntó sobre un hecho en específico, una fecha tal, para esa misma persona. Barajé de nuevo, tirada de tres cartas simple, emperador, reina de oros y paje de copas. Vi que sonreía con mi interpretación, y no dejaba de anotar al vuelo lo que le iba comentando.

Según pude intuir, aprovechando que tenía tarotistas disponibles para que le leyeran de todo en modo de prueba, hacía una revisada general a todo su árbol familiar. ¿Quién no haría lo mismo?

Por eso no mostraba cansancio, cada lectura lo tomaba tanto con pinzas como a manos llenas, para llevar un diario personal de predicciones a futuro sobre sus conocidos y círculo familiar.

Hubo un rato de espera más, debían terminar de pasar todos por la entrevista personal, aunque la recepcionista nos indicó que si queríamos los que fuimos entrevistados, saliéramos a caminar un rato fuera de la oficina y volviéramos puntualmente a las 4pm, que sería la hora decisiva del descarte para los postulantes.

4 de la tarde

...estamos avalados por la Asvid, la Asociación de Videntes, que muchos de seguro no deben haber escuchado antes. Los que están todos aquí, entrarán a planilla en modalidad de asesores y contarán con un seguro. Sé lo desgastante que es esto, pero es un gran proyecto. En vez de tontear con horóscopos que lo suele manejar una persona que no es vidente, o hacer lecturas en vivo desde alguna red social, de las cuales muchas son gratis o las regalan para tener likes.

A lo que voy, es que, primero, mis sinceras felicitaciones para todos los que han llegado hasta

aquí. Sé que las pruebas para algunos de ustedes fue muy duro, pero queríamos contar con una élite comprobada de videntes y lectores del tarot.

Pues bien, planteamos lo siguiente: nuestro primer proyecto es desarrollar este cronograma (que se deslizó en el écran) de aquí a un mes, sobre temas particulares que vemos en las noticias. Como les digo, hay que ver más allá de una simple noticia manipulada, indagar en los personajes o actores de la noticia, las instituciones como una persona y el "asunto país" para cada tema. Algunos pueden escoger los temas que más les sea de su agrado, este proyecto, de ser posible, debemos estar terminándolo dentro de tres semanas, a tiempo completo, ya que nos lo están esperando.

Las formas de redactar los informes les alcanzamos en el cuadernillo que pueden estudiar tranquilamente en casa, pero aquí se viene a ver el futuro en forma seria y ordenada. Ustedes redactarán sus notas y luego las amables secretarias las pasarán todo en limpio. Por eso les pido claridad al momento de escribir en los cuadernos que tendrán a su disponibilidad en sus mesas de trabajo. Letra grande y clara...

El tercer jefe era quien exponía todo esto. Vi los temas que aparecían en pantalla: política sector

salud, política sector minería, política sector agro, política sector defensa, etc.

Yo, que tenía algunos alcances sobre el tema del agro, debido a una familia dedicada a ello, postulé para esa sección. Luego aparecieron más temas, que me parecieron igual de interesantes o menos relevantes, entre ellos nombres de personajes de la farándula local, de políticos, congresistas, ministros, entre otros, por los cuales no tomé preferencia alguna, salvo los que competían al agro. El horario de trabajo sería de 10 a 4 pm, con descanso a partir de la 1 pm.

Día uno

Estaba ante un salón con lo mínimamente decorado para "elevar las vibraciones": un tapete mandala con motivos de elefantes colgado, alfombra de pared a pared, varios cuarzos y cristales, vasos y jarrones de agua, un copón con limones frescos, pequeños cactus en el alféizar de la ventana, una roca de cristal que pesaría lo suyo pero estaba sobre un soporte móvil y colocado al centro de las 15 mesas, distribuidas de tal forma que todos nos veríamos las caras en caso de no hacer lecturas.
A cada uno nos correspondía una mesa circular de madera de pino curada, con todo lo necesario:

agua, flores, una vela (en caso opcional de ser prendida) y un manto de terciopelo planchado sin arrugas para extender nuestras cartas que debíamos traer. Debajo de un florero colgante había una pequeña alacena con otros tarots, en caso de olvido o por preferencia de probar con otro tipo de mazo o baraja.

Extendí mis cartas Rider y las recargué con mi lemniscata de protección, luego las fui barajando y con un cuaderno y lapicero con los logos de Videtoth, iría anotando las sucesivas lecturas obtenidas en base a los temas puntuales que aparecían en una hoja que me alcanzaron y que estaba membretada con mi nombre. Preguntas básicas, la mayoría referidas con tiempos, y cantidades.

¿En cuantos meses habrá una crecida considerable de exportación de ...?
¿Cuál sería el porcentual aproximado del crecimiento de...?

Y varias preguntas así, que para un economista quizás las podría resolver echando suertes de sus cuadros y datos estadísticos, con los que cuenta como fuente diaria de sustento para justificar su trabajo. Me ví como un economista, pero era tarotista. Supe bandearme bien con las preguntas en el transcurso de las horas. En algunas ocasiones

hacía doble tirada de cartas o reconfirmación con cartas adicionales. Luego de escribir las interpretaciones, dejaba el cuaderno donde la recepcionista, que lo llevaba a un salón contiguo donde se encontraban las digitadoras que convertirían a digital lo escrito a mano.

En el momento del break me crucé con los tres mancios, uno leía I-ching, el otro catoptromancia con un espejo (no esfera) de obsidiana y el tercero no recuerdo qué. A ellos se les asignó un salón más chico, para no romper la sintonía de los que estábamos leyendo tarot o baraja española. El tercero contaba que antes de iniciar la jornada, daba un golpe al pequeño gong y todo el salón transmutaba su vibración. Me preguntó si había escuchado el golpe del gong pero no me había percatado de eso. A ratos se escuchaba el bullicio del tráfico de la avenida ... pero no era motivo para interrumpir lecturas.

Les pregunté qué temas tenían asignados. Uno dijo el nombre de un congresista al que se le conocía mañas corruptas. El otro dijo el nombre de un actor conocido pero que a veces lanzaba opiniones sobre política. Yo les dije que me tocó ver agro y política. En eso sentimos una campanilla, dando término al break y seguí con las lecturas, junto con los otros tarotistas, de los cuales algunos no

habían salido al break, lidiando con las preguntas y barajando varias veces sus cartas.

Día diez

Siento que me acostumbro al trajín diario de este trabajo, dedicado de lleno a las lecturas. Algunas mesas han quedado desocupadas, por retirarse unos cuantos tarotistas al sentir el síndrome de "burn out" haciendo lecturas todos los días de forma rutinaria por varias horas. Aparte del agro se me asignó sobre política sector defensa, pero sin desarrollar el tema completo, solo preguntas sueltas. Me imagino que eso lo habrán dividido entre dos o tres compañeros más.

A estas alturas ya me conocía los nombres de la mayoría y codeado con los del salón de mancias, que nos veíamos en el break. Prestaba atención al gong y me concentraba en las lecturas, desarrollando las preguntas e interpretando las combinaciones de las cartas de Rider.

Día veintidós

Es natural que hayamos quedado pocos, esto no es un trabajo disponible para todos los que dicen

ser videntes, decía el tercer jefe. Sin embargo, los hemos reunidos para indicarles dos cosas: el primero, que se logró el objetivo del informe, pese a las contadas bajas que tuvimos en todo este tiempo, pero el informe fue presentado dentro de los plazos establecidos y con los elogios que no podrían imaginarse. Fue una reunión exitosa y de alto nivel. Felicidades a todos ustedes. Como les dijimos al comienzo de todo esto, esta asesoría es única en su género. Ahora bien, esto no quiere decir que hemos terminado, no, no... Hay algo que les quiero contar y les voy a pedir a todos que presten mucha atención.

Hemos querido boicotear a los horóscopos de pacotilla y elaborar un nuevo programa. Como sabrán, estos horóscopos apenas ocupa un espacio mínimo en los diarios y no tiene mucha relevancia para quienes lo leen. Se sabe que copian los mismos textos y cada día invierten el sentido de cada uno para que parezca distinto. Además de su pobre escritura, muy generalizada y que no dice gran cosa, mientras deslizaba varias imágenes al écran mostrando distintos ejemplos de los espacios reducidos y medidos con regla, indicando el nombre de cada diario.

Esto no es un horóscopo, es un chiste. Una sola persona a cargo de la sección genera una gran irresponsabilidad. Hemos querido devolverle un

respetable lugar y en acuerdos con el diario ... se nos ha considerado un espacio mayor, siempre y cuando lo cubramos con toda la información zodiacal que debemos alcanzarle. El programa consistirá en elaborar un informe, a diario, sobre estos cuatro temas principales. En el écran figuraban las palabras amor, salud, negocio y prosperidad. Cada uno de ustedes estará a cargo de un signo zodiacal y escribirá sobre las cuatro áreas principales que les planteamos.

Estaremos a prueba durante dos semanas. Luego nos avisarán si seguimos, porque esto también va a ser medido por parte del diario, con las reacciones que reciban del público lector. Les pediré un esfuerzo, para completar a tiempo todos los informes que debemos estar enviando al diario antes de las 4 pm para ser publicados en el siguiente día. Pueden escoger un signo.

Escogí sagitario, era más afín a este signo y lo conocía hasta en sus propiedades de minerales, plantas y todo lo asociado a un signo zodiacal. Esta vez me animé a escribir y terminar antes del break en todo el tiempo que estuvimos a prueba, ya no se trataba de responder preguntas complejas, sino adecuarse a la rutina de interpretar la lectura para cada día a futuro, como si fuera una consulta más. Las lecturas que escribíamos los

tarotistas los digitaban las secretarias.

Empezamos a ver publicados nuestros horóscopos, ocupaban una página entera y dedicada, tal como debía ser, en el diario ... y también vimos que se replicaba en otros diarios del mismo consorcio, incluso en uno deportivo. Al final de la página aparecía la firma "Corp d'horoscope", que nos hacía sentir como si fuéramos una logia, una hermandad secreta.

Día cincuenta y seis

Quería felicitarlos, primero, por el gran éxito obtenido con la página diaria. De no ser por ustedes, no tendríamos lo que realmente es un horóscopo completo, donde cada signo ha recibido una lectura personalizada. Hemos contribuido en el aumento de las ventas de los diarios que lo publican, y también quería felicitarles porque hemos dejado en ridículo a los demás medios impresos que insisten con su sección diminuta. Nos han pedido para firmar un contrato de mediano plazo. Esto no hubiera sido posible, como lo digo nuevamente, con el trabajo de ustedes. La "Corp d'horoscope" tiene para rato.

Ahora si les contaremos la real dimensión de lo siguiente, la razón por lo que los hemos convocado.

Les voy a pedir a todos que apaguen sus celulares y los pongan en la caja de la derecha... Nos habían citado a esta reunión especial, distinta de las anteriores, sin decirnos el motivo. No sabíamos a qué atenernos.

El tercer jefe deslizó una imagen al écran. Era una foto en la que se veía dos o tres científicos mirando hacia un arco de metal macizo, en cuyo centro se veía una luz morada. Quizás lo de la luz fuera una recreación artística digital, montada sobre el aparato extraño, rodeado de otros componentes, pantallas y lo que se dejaba ver en un laboratorio de pruebas.

Nos explicó lo que veíamos. Hay una fecha en la que no se nos permite atravesar. Quizás suene raro, pero es cierto. La Nasa (¿en serio dijo la Nasa? ¿No pudo ser la CIA?) ha probado con una computadora cuántica Q-bits predecir hechos del futuro, pero no puede cruzar más allá del umbral de ese año, en especial luego del 24 de abril de 2024. Es un tema que lo he traído a colación porque donde una máquina no ve, el ojo vidente de un ser humano sí lo puede ver.

Deslizó otra imagen con la palabra Patmos. Esto que les mostraré a continuación no se tratará de un proyecto con tiempo de plazo determinado,

sino un operativo, denominado Patmos, en relación a la isla apocalíptica donde estuvo San Pablo escribiendo su peculiar obra. Dicho sea de paso, sabemos que ese texto, el Apocalipsis, fue una copia de una sibila de la época, que circulaba como texto apócrifo prediciendo el fin del imperio romano, para ese entonces.

El operativo del que hablamos se trata de cruzar ese umbral y vislumbrar con todo el equipo, qué hay más allá del 24 de abril del 2024. En estos días nos traerán un cargamento de libros esotéricos, de toda naturaleza, para indagar y cómo dar un paso tentativo más allá de la fecha. Si quieren hagamos una pequeña prueba luego del break e intenten "ver" qué sucede luego, escojan fechas tentativas entre mayo y agosto del 2024.

Esto despertó una incertidumbre en algunos, otros estaban maravillados con el desafío planteado. Yo me hacía un par de preguntas existenciales, si no sabría leer más allá del tiempo de caducidad (estábamos en el 2019) o si el don de videncia llegaría a un término, y si quizás el tan mentado fin del mundo tendría razón y lugar en esa fecha determinada.

En los días siguientes no hubo lecturas prolongadas en el salón de tarotistas, sino llevarnos y

traernos libros de diversas materias, para encontrar pistas, rituales, todo lo que estuviera a la mano para poder cruzar el umbral de la fecha. Esto era impresionante, de lectores de tarot en planilla, encima nos dábamos maña para indagar a nuestras anchas y discutir temas tan elementales, siendo pagados por ello, que era lo mejor de todo. Circulaban los Papus, los Guenon, Eteilla, Leadbeater, Aleister Crowley, Wirth Oswald, Sylvan Muldoon, Krumm Heller, Agrippa, la Besant y su maestra la Blavatsky, Krisnamurti también, Cirlot y su diccionario de símbolos, Fulcanelli, una tal Ophelia, algunos manifiestos rosacrucis, un texto del infame Samael Aun Weor, dos manuales de Raduga y de otros autores sobre proyección astral y visita a los archivos akáshikos. Nunca se había empleado tan bien este tiempo de las averiguaciones *in excentris*, como solía llamarlo el mancio del I-ching.

Había que exprimirlo todo. En consenso, luego de algunos debates y compartir indagaciones tras varios días, por medio de la proyección astral era una forma de cruzar ese umbral y ver qué había más allá de la fecha. También se pensó en el archivo akáshiko, pero sería una pérdida de tiempo porque estaba vigilado ese recinto astral. Alguien propuso los viernes emplearlos en magia negra y ritualismo Wicca, pero nadie versaba en Wicca y

era arriesgado enfrentarse a fuerzas que no se dominaban bien.

El saloncito dedicado para los mancios se convirtió en la biblioteca con los estantes adquiridos recientemente por la empresa y las mesas de trabajo de los mancios los integraron al salón de los tarólogos. No importaría la bulla o el golpe del gong, porque no se trataba de una asesoría externa pagada, sino de un operativo mucho más complejo para desentrañar, dentro de Videtoth.

El equipo se dividió en dos: los que practicarían la visión remota, basado en un texto raro sobre unos agentes de la CIA que aseguraron ver el planeta Marte y los que practicarían la proyección astral, estudiando detenidamente a Muldoon y otros autores. A la par que completábamos más rápido la página entera de los horóscopos, los demás iban indagando en sus lecturas y practicando lo asimilado.

Los de visión remota nos reuníamos desde temprano para hacer calistenia, algunas asanas de yoga hasta alcanzar con flexibilidad la flor de loto meditativa. Nos propusimos retos sencillos, como entrenamiento. Visitar la isla de ... o la plaza central de ... fueron las primeras tentativas. Por mi condición de no ser tan flexible, me sentaba en

una silla y pedíamos silencio absoluto para iniciar la práctica.

Al principio no dábamos con el resultado esperado, pero luego íbamos contrastando lo que veíamos, con ayuda de las fotos esféricas que se encontraban alojadas en una página de mapas. Pude constatar tras algunos retos sucesivos, que sí estuve en la ubicación marcada. Otra práctica usual era descubrir lo que había dentro de unos sobres cerrados, colocados a gran distancia y describiendo el contenido de los mismos. O leer algunas líneas de la página 127 de un libro colocado para esta práctica, entre los archiveros de un estante del área de contabilidad.

Los de proyección astral, varios se quedaban dormidos si lo hacían luego de tomar desayuno, por lo que optaron escoger una hora adecuada para obtener un resultado. Ambos equipos cruzábamos información. Sea por visión remota o proyección astral, debíamos entrenarnos para antes del fin de mes, que era la fecha en que probaríamos cruzar la barrera del 2024.

Seguí con las prácticas de visión remota con los compañeros. Nos propusimos visitar el planeta Marte, como los agentes de la CIA que decían haber ido y visto el paisaje. De los siete que inte-

grábamos el equipo, por lo menos cinco teníamos semidesarrollada la habilidad. Es que no es fácil ejercitar un nuevo sentido que estuvo dormido por años.

Fue un jueves que visitamos Marte como quien visita la playa o de paseo al campo. Quizás fuera por la hora, pero nos tocó ver un ambiente muy iluminado, el suelo era entre rocoso y polvo fino de la erosión de arena cobriza. Vimos unas huellas que conducían a uno de esos aparatostes enviados anteriormente desde la Tierra, quieto, sin vida, en medio de la nada, con sus brazos metálicos llenos de polvo y suciedad, y las llantas hechas un desastre. Creo que se trataba del Curiosity. No vimos los alienígenas, como intuímos que bromeaban los agentes de la CIA. Todo era soledad, frío y a ratos ventiscas y a lo lejos unas nubes cargadas.

Todo lo que vimos lo redactamos en un informe para nuestras experiencias. Entre los cinco que estuvimos de paseo, cruzamos información y dimos un panorama completo de lo apreciado. Todavía debíamos seguir entrenando, pero ya hacíamos una experiencia en grupo. Un detalle curioso con esto de la visión remota, es que puedes desarrollar un zoom óptico más fino que cualquier cámara.

Propuse visitar una laguna en cuyas fotos sus

aguas aparecían de color turquesa y estaba entre los Andes. Se hizo un informe completo de esa visita. Otro del grupo propuso visitar la fecha 02/02/2022, como tentando a dos años previos de la barrera. También se hizo un informe, pero tuvo que ser complementado con otras visitas en dos sesiones distintas, porque visitar una fecha no es lo mismo que un lugar específico. Debíamos tratar de ver qué nos dejaba una fecha como único marco de referencia. Sobre eso debimos ahondar en cada sesión.

Un detalle adicional es que no nos preocupaba un lugar, sino qué información obtendríamos contando con una fecha, y que ésta no se visitaría en una sola sesión, sino mínimo entre tres a cinco visitas.

Día setenta y siete

Nos propusimos una fecha límite, el día siguiente, para la reunión de ambos equipos y presentar alcances obtenidos con las distintas prácticas, tanto de visión remota como de proyección astral. Desde hacía días habíamos dejado preparado los horóscopos de página completa adelantados, para solo ser digitados por las secretarias y ser enviados a los medios impresos. Eso nos daba un margen de tiempo para avocarnos de lleno a las prácticas y ejercicios.

Día setenta y ocho

Nos concentramos todos en el salón con ropas cómodas y tapetes acolchados para cruzar informaciones. Fue una larga jornada donde compartimos experiencias, visiones, descripciones densas de lo vivido. Cinco de visión remota contra cuatro de proyección astral. Los demás que no pudieron desarrollar sentidos, estaban de apoyo. Los de proyección astral requerían bastante de este apoyo, para protegerlos mientras estaban fuera, sea visitando los archivos akáshikos o indagando formas para cruzar la barrera del 2024. Hubo un cruce de información densa, que contradecía lo leído de la biblioteca y experiencias nuevas nunca antes anotadas en algún libro esotérico que se precie de serlo. Una de las explicaciones, no del todo probada, indicaba que para el 24 de abril de 2024, quizás se realice un salto cuántico de todo el planeta. Eso dificultaba tratar de ver líneas de tiempo más allá de la fecha, como que estaban "borroneadas" o recién estarían por darse.

Día ochenta

Dos días despues del encuentro, optamos por tener la tentativa del cruce del umbral de manera concertada. Era el gran día esperado. Nos pro-

yectamos a visitar, en astral y en remoto, el año 2025 y luego el 2080, por sugerencia de uno que leyó acerca de la astrología social, que indicaba ese año como fecha crítica por la medición de sus astrodinas (¿?) una gran debacle.

Los de apoyo hicieron una limpieza de lugar con los inciensos, movilizando cuarzos y cristales en las esquinas del salón, todo ambientado para proteger la zona. El mancio del I-ching hacía sonidos suaves con el gong y otro de apoyo, trajo sus cuencos tibetanas para elevar las vibraciones. Extendimos los tapetes colchonados, cada uno se acomodó según su parecer, yo en mi silla por razones de flexibilidad. Los de proyección astral estaban todos echados, era la única forma. Luego de la expectativa inicial, hubo un silencio repentino. Cada uno trataba de cruzar hacia el 2025. Nadie se movía o carraspeaba.
Nada.

Rrrrrr sssshhhhhhh.
Rrrrrr.
Rrrrrrrrr.
Nada.

Sssssssssshhhhhhhhhhh. Como el ruido blanco de los televisores y de la radio de banda ancha. No podía ver más allá de eso. Me propuse visitar

el 2023. Vi imágenes de una ciudad desconocida. En otra fecha, podía ver. De nuevo me propuse visitar el 2024.

Nada.

Rrrrrr sssshhhhhhh. No tenía forma de cruzar el umbral. Parecía que un portón de acero macizo impedía el ingreso de esa fecha a todo profano. Retrocedí a otra fecha, el 11 de noviembre del 2022. Vi imágenes de un incendio forestal. Pero veía. Insistí. Visitaría el dos de febrero del 2024. Nada.

Me propuse visitar el 31 de enero del 2024.

Rrrrrr.
Rrrrrrrrr.
Sssssssssshhhhhhhhhh.

Nada.

No era lógico que sucediera esto. No tenía sentido. No podía visualizar alguna imagen, un árbol caído o una torre, lo que fuera. Abrí los ojos. Vi a otros también desconcertados. No entendíamos bien cómo ocurría esto. Dos que integraban el equipo de proyección astral, seguían acostados, mientras los demás estaban sentados con una gran incógnita.

Esperamos un rato en silencio, hasta que hicieron sonar los cuencos para hacerlos regresar.

Día ochenta y dos

La conclusión era evidente. No había forma de cruzar el año 2024 desde mediados de enero. Todo el equipo de visión remota, que había experimentado con otras fechas, visualizaban sin problemas imágenes de ciudades o lugares de referencia. Pero con cualquier fecha del año del umbral, nada. En cuanto al equipo de proyección astral, de los cinco que estaban entrenados, dos pudieron averiguar el por qué no se permite cruzar más allá de esa fecha, exactamente a partir del tres de enero del 2024. Consultándolo en el archivo akáshiko, dieron con la respuesta. Un nuevo salto cuántico tendría lugar del 3 al 5 de enero de ese año, permitiendo así que el planeta Gaia (o Tierra como lo conocemos nosotros) haga una conexión con el RTU, es decir, el Real Tiempo del Universo, como ya hiciera un primer paso en los "tres días de oscuridad" del año 2012 y que pocos se han percatado de eso.

En el informe presentado ante los cuatro jefes de la Videtoth, se dejó constancia que no hay forma de escondrijo, túnel de vacío o un pasaje secreto

para cruzar más allá del 3 de enero del 2024. Los jefes estaban más que entusiasmados por la bizarra experiencia, sorprendidos por el acortamiento del campo de visión de abril a enero. Entre ellos cruzaron miradas. Estábamos todos reunidos en el salón para dar parte de un informe oral y el texto solicitado, que no pasaba de las 22 páginas. No comentaron nada al respecto. Nos dejaron dos días de descanso y al inicio de la semana, retomar las páginas enteras del horóscopo. En ese momento nadie se esperaba lo que vendría después.

Día ciento y cinco

Un equipo reducido del Corp d'horoscope emprendió vuelo a un país distinto. Luego de las experiencias vividas de los últimos días, de los selectos con las habilidades desarrolladas, descartaron a los que no contaban con pasaporte, entre los cuales me encontraba. El país de la cita era Panamá, no se requería visa. Los jefes aportaron la bolsa de viaje de cada uno de los pasajeros (requisito imprescindible para entrar al país) y las referencias para una reunión que nunca tuvo lugar (y que luego uno de los que no aceptó el trato, me contaría sobre ese viaje mucho tiempo después).

Día ciento veintidós

Seguía trabajando en las páginas del Corp d'horoscope con los que quedábamos, cuando nos convocaron a una nueva reunión en el auditorio. Apenas si quedábamos once entre mancios, ex apoyos y taroteros. Uno de los jefes expuso un par de diapositivas, pero su propósito era otro. Se nos habló de la idea de un futuro proyecto, aún por definirse en cuanto a los arreglos comerciales y alguna burocracia que implicaba tiempo y citas programadas. Esto era algo que no nos competía. Pero sí la idea: el de organizar una radio esotérica. Así como lo escuché.

El jefe descartaba de plano las plataformas de redes para usarlo como canal principal, mucho menos elaborar un podcast, para que lo escucharan 58 gatos y no fuera rentable. Hablaba de una estación dedicada a la difusión de temas esotéricos. Es decir, una señal de radio en vivo. No se rellenaría los espacios con lecturas programadas de audiolibros con la voz de una computadora, como lo hacía cierta radio pirata ubicada al inicio del dial de la FM y que no se sabía a ciencia cierta cómo subsistía, con una señal pobre e intermitente, en la que podía pasar varios días emitiendo los mismos audiolibros y luego desaparecer sin dejar rastro alguno.

El proyecto tendría una alianza con la Cooperativa de Prensa y Radiodifusión Nacional. Previo a esta presentación, se hicieron encuestas y estudios de mercado sobre productos esotéricos de alcance masivo, cuyo resultado arrojó que una radio exclusiva para estos temas, tendría un éxito mayor antes que un programa televisivo. Comparado los costes de un programa televisivo ante el de un programa radial, daba para todo un año pagado con la licencia acreditada por el Ministerio de Comunicaciones para sacar adelante este nuevo proyecto, que sería denominada Radio Esotérica.

Se nos pedía, para este propósito, aumentarnos las horas laborales, con su debida homologación de sueldos en planilla, más otros beneficios, y verlo como un trabajo de oficina de ocho horas tal cual. No saldríamos al aire, sino preparar contenidos para los locutores contratados para este fin, a los que les proveeríamos de todo el material disponible, e incluso redactar ayudamemorias para ser leídos en vivo sobre los varios temas esotéricos que tuvimos disponibles en los días previos a la prueba de cruzar el umbral del 2024. El horario matutino lo dedicábamos para los horóscopos y el resto de la tarde para las preparaciones previas de la experiencia radial.

Recibimos lecciones sobre escritura creativa, ex-

presión oral y otras materias similares con un antiguo locutor, hoy en día olvidado, pero en actividad para clases y asesorías de esta naturaleza. En el margen de tiempo de preparación de los textos, aprovecharíamos para volcar los muchos temas que anotamos en una pizarra, para desarrollarlos por bloques, esquemas, desglosados, etc. Asimismo se nos facilitó algunas laptops Dell de uso interino (no podríamos llevarlo a casa) con algunos formatos en word, desarrollados por el profesor de locución y sobre ello redactar los textos para ser leídos.

El profesor nos insistía mucho en buscar la oralidad de las palabras al momento de redactar. "Sencillez, precisión, claridad" era uno de sus lemas, así como el de "al oyente mastícale todo, no le compliques la vida con conceptos ambiguos o difíciles de entender". Se nos permitía usar los nombres de los esotéricos, como Papus, Eteilla, Leadbeater, Crowley, pero acompañado de acciones o ideas sencillas de comprender. No debíamos abusar de los nombres complejos. "Conceptos sencillos que puedes explicarle a cualquiera que te encuentres en la calle, hasta a un niño". Presentamos una cantidad inicial de guiones al profesor, que los sometió a revisión leyéndolos en voz alta ante toda la clase. Hubo que hacer muchas correcciones, hasta que tuvieran una sonoridad

más natural, más oral, desligadas de un ensayo académico para ser guardado en un cajón y no ser leído jamás.

Si bien era todo un desafío, a veces te topabas con temas imposibles de resumir o concebir una explicación tan rebuscada. Para este efecto, aplicábamos la navaja de Occam: ¿es complejo de explicar? Sí. ¿Implica una demostración y para ello un entendimiento más profundo de quien lo escuche? Sí. Sencillo, no va. De este modo, hubo que descartar algunos textos de Krumm Heller y su larga explicación sobre el Tawtametro, al igual de otros sobre Alquimia expuestos por Samael Aun Weor, que más parecía pastiche que otra cosa. En cambio, los textos de Carlos Castaneda, siendo conscientes del origen incierto de la mayoría de su obra, servía para sintetizar muchos conceptos, recurriendo a los diálogos que mantenía el protagonista con su maestro Don Juan Mateus, convertidos en microprogramas de cinco minutos.
Por otro lado, diversificamos el tipo de contenidos que podíamos ofrecer para una parrilla 18/5, que en teoría debía ser 24/7, pero en la madrugada se vio oportuno repetir programas emitidos durante la jornada diurna, para no saturar la programación. En las sucesivas semanas desde aquel primer anuncio de Radio Esotérica, Corp d'horoscope estuvo al tanto de conceptos como cuñas radiales,

parrilla, programas, formatos especiales, escaleta, guiones, pautas, edición no lineal, etc. Vimos que podría funcionar como un microprograma la lectura de un cuento breve de Anthony de Mello, con algún fondo de flauta de bambú japonesa, el shakuhachi, o fondos sonoros como la caída de agua y de la lluvia. De igual forma vimos que funcionaría con los cuentos sufíes, algunos de Jorge Bucay y koans del budismo zen. Teníamos bastante material para elaborar contenidos radiales en diferentes formatos.

Procurábamos no meter la pata con la música que era cliché: Enya, Kítaro, Zamfir, los compositores anodinos del New Age que podías encontrar en un doble Essentials pirata, etc. Queríamos buscar un sonido puro y más original, recurrir a la World Music y la colección Putumayo para algunos segmentos y programas. El wave hawaiano, los didgeridus australianos, el mbira zimbabuense, la zanfona gala o una gaita gallega, aparte de una galería de artistas poco conocidos, pero que mantenían una interesante discografía instrumental pausada para no herir oídos y que no sonaran artificiales ni trillados.

Con el paso de los días, habíamos elaborado varios guiones, que propusimos un formato que debía ser leído, como si fuera una inducción a la me-

ditación, con los temas que sentíamos que debían ser difundidos, entre ellos los de Krumm Heller y Samael Aun Weor, además de otros. La clave estaba en que el locutor le pusiera énfasis e inflexiones en su modo de leer, para no cometer el error de la voz robótica que aparecía leyendo textos infumables en la intermitente radio pirata, la que vimos como modelo de competencia a superar. Alguien sugirió que se usara paisajes sonoros, tan característicos del género musical ambient, dark ambient y drone. Sin darnos cuenta, estábamos planteando la creación de un nuevo programa donde irían estos textos leídos, que podría ser emitido en la tarde con su respectiva repetición a las tres de la madrugada, según los espacios que quedaban pendientes de cubrir en la parrilla de programación.

Día ciento cuarenta y siete

En cuestión de unas semanas más, arrancaría a modo de prueba por algunos meses, la primera señal de Radio Esotérica a la estrastófera. En un paseo institucional, visitamos el local, que se encontraba en refacciones para modernizar las cabinas y las salas de grabación. Era una radio antigua ubicada en el distrito de ... y que dejó de emitir su señal desde hacía años, en aquella caso-

na cerca de la avenida ... Para suerte de la nueva administración, la estructura de la antena estaba firme, había que renovar los caros equipos de transmisión, agregar la línea de FM a la señal de AM que alguna vez emitió en sus glorias pasadas la antigua estación radial. También hubo de retirar la espuma Cebra (material para colchones) y poner paneles acústicos adecuados que no originaran calor al momento de salir al aire. Debían botar esas vetustas computadoras 486 con sus pantallas en forma de cubos, que usaba la anterior administración. Era increíble ver que usaran hasta sus últimos años unas impresoras de los años 80s. ¿Y se consideraban una radio dedicada a la prensa con estos equipos obsoletos?

No nos tocó ver eso, pero supe que las tratativas y sucesivas reuniones con el Ministerio de Comunicaciones y otras reuniones con la Cooperativa de Prensa y Radiodifusión Nacional, iban muy adelantadas en cuanto a menesteres de licencia para la frecuencia a usar, las coordinaciones con las repetidoras AM y FM de un consorcio que tenía a lo ancho y largo del país, la normativa de lo que se emitiría al aire, la constitución de una empresa dedicada al rubro radial, renovación de artículos de oficina. Para este nuevo proyecto había demasiada inversión, pero eso ya corría por parte de los jefes que se manejaban como tiburones en el

mundillo de los negocios de saco y corbata, socios y acuerdos comerciales.

En cuanto a la Corp d'horoscope, la parrilla de programación la teníamos avanzada. Habría un programa netamente dedicado a la enseñanza del Tarot de Marsella, cada episodio se centraría en una carta. Luego de repasar todo el mazo de Marsella en varios episodios, se haría lo mismo con Rider Waite, al igual que los oráculos de Doreen Virtue, Colette Baron-Reid y Rebecca Campbell, por citar algunas, que desarrollaríamos luego.

Otro programa sería en vivo, con consultas al aire, en este caso dirigido por dos locutores profesionales y un invitado del Corp d'horoscope, que en calidad de invitados no teníamos por qué estar asustados, solo intervendríamos para las consultas. Según cada día de la semana, nos turnaríamos. Yo preferí los martes y miércoles, días más que propicios para leer.

El programa central que procurábamos fuera el caballito de batalla, llamado de forma tentativa Alquimia Triunfante, consistía en ser un programa ómnibus de tres horas, con segmentos definidos tras los cortes, a los que debíamos prestar atención. En este caso estábamos a la búsqueda de uno o dos estudiantes de astrología, para definir

en el acto algunas cartas astrales de algún personaje de la política o relevante de la noticia del día, revelando aspectos acorde a su tránsito astral y por qué la toma de decisiones. Este segmento era difícil de cubrir, casi nadie de nuestros conocidos sabía astrología y la lista de postulantes era escasa. Esto generaba dolores de cabeza, no podíamos descartarlo ni aplicar un navajazo. Por otro lado, íbamos cubriendo los segmentos definidos con las pautas y ayudamemorias redactadas.

Los sábados quedó fijo que se emitiera un programa en vivo con temática paranormal y de terror, llamada Dimensión Desconocida. Eso iba a ser un jale interesante, a cargo de un conocido locutor y una actriz que lo acompañaría, además de la producción para los segmentos cortos con efectos sonoros y música escogida para generar un ambiente acorde a la temática del programa. Uno de los mancios apoyaría con este programa elaborando guiones de algunos cuentos de H. P. Lovecraft, Edgar Allan Poe y Algernon Blackwood, entre otros.

Uno de los programas de la tarde sería conducido por el famoso Esparza Medina, El Brujo Huambachano. ¿Cómo hicieron para traerlo a la radio? No había certeza alguna, pero estaba ahí con su reducida producción, preparando sus temas afi-

nes. Alguien bromeó que su programa consistiría en publicidad propia por 45 minutos y apenas un segmento de dos minutos sobre el tema del día. Era conocido el enorme ego del Brujo Huambachano. Pero que era requerido por políticos y famosos, eso era innegable. Su fama lo precedía.

Día ciento cincuenta y cinco

Nos encontrábamos elaborando las pautas para varios microprogramas zodiacales, que debían ser emitido a lo largo de un día. Si tenemos doce signos zodiacales, mencionando a cada signo los cuatro temas principales, típicos de horóscopos: amor, salud, fortuna y laboral, eso nos daba un total de 48 microprogramas de 30 segundos, para intercalar entre bloques de programa y como parte de las pausas publicitarias. Pero grabar 48 microprogramas de porrazo para cada día sería cansador. Eso era un plan para repartir a lo largo de una semana. Dos locutoras grabarían aquellos segmentos. El lunes, como inicio de la semana laboral, se difundirían los segmentos de fortuna para cada signo, con un intervalo de repetición a lo largo del día. El martes, como está vinculado al planeta Venus, los segmentos de amor. Y así sucesivamente. Los viernes se emitiría una recomendación general a cada signo, para aligerar la

carga de los segmentos. Uno de los tarotistas trajo su colección de anuarios de Ludovica Squirru y de un brasileño llamado Bidú, sobre los cuales usamos como base para estos segmentos.

Día ciento sesenta y dos

Desde días anteriores contacté a uno del otrora gran grupo del Corp d'Horoscope. Era integrante del equipo de proyección astral, al que luego le haría la propuesta de volver al grupo de siempre, porque nos faltaban manos para Radio Esotérica. Me contó lo vivido en ese viaje extraño a Panamá. De los ocho que fueron para allá, los recogieron en una van en el aeropuerto y se dirigieron al centro de la ciudad de Panamá.

Parte del tour incluía conocer el famoso canal, que dividía el continente americano en dos, y del cual hace varios años, se hizo una concentración masiva cerca de ahí, donde los chamanes del norte se juntaron con sus pares sureños y se buscó realizar un ritual para curar la gran cicatriz del continente, la herida abierta de Gaia, el planeta madre. Desconozco qué resultados obtuvieron de aquella tan publicitada reunión, sin fines conocidos. Solo recuerdo las imágenes alusivas de un cóndor haciendo amistad con un águila, algunos

disfrazados de Alborada y otros con sus tambores de pieles y una serpiente luminosa recorriendo cual kundalini desde Tierra del Fuego hasta el Yukón.

El propósito de esa reunión fue una extensa entrevista con un equipo de agentes de la CIA. Desde un principio eso le supo mal, aún recordando que la CIA metió sus narices años anteriores en proyectos similares, pero con la mala fama que tenía aquella institución, decidió tomar su resguardo y negarse desde un principio a participar con ellos, aunque tenía curiosidad hacia dónde iba todo esto. La cita se programó dentro de dos días. Tuvieron tiempo para aclimatarse, comprar recuerdos, saborear algunos platos típicos y conocer de cerca el majestuoso canal de Panamá. La reunión se hizo en las afueras de la ciudad, camino a un hangar que por fuera parecía abandonado, pero por dentro acondicionado con unas mamparas y asientos. Luego de las debidas presentaciones, aunque no lo creía, toda la conversación fue en español, nada en inglés. El que tuvo la voz cantarina del equipo peruano, que obtuvo los resultados alcanzados mediante la visión remota, explicó con gran detalle todo lo referente al umbral visualizado del año 2024.

Los de la CIA se mostraron curiosos, pero no ex-

pectantes. Otro del equipo de visión remota preguntó, para confirmar, si ese manual que había redactado la institución hacía años y que se encontraba libremente en el internet, era cierto o un bulo. Ellos no lo negaron. Uno de sus agentes se levantó y al percibir que había un grado de confianza para hablar de estos temas sensibles, compartió algunas hazañas antiguas de su institución. Sí, era cierto que publicaron y usaron bastante ese manual que circulaba en las redes, infiltrado a propósito para captar nuevos integrantes. Sí, también confirmaron que aún vivían los autores que redactaron ese texto. No, no obtuvieron los resultados que pensaban obtener, debido a que otros agentes no veían con seriedad el uso de estas armas distintas, no tradicionales.

Lo que les llamó la atención a los agentes fue recibir una alerta por parte de una fuente peruana, que estaban haciendo algunos alcances sobre la materia. Por eso dispusieron en contactar a uno de los jefes e invitarlos a la mayoría del equipo peruano hasta aquí, para proponerles un trato que sería interesante, según sus posibilidades. En otras palabras, nos preguntaron si queríamos integrar su nuevo equipo, reactivado por esta ocasión, especializado en visión remota, con el agregado de proyección astral, una materia que no dominaban del todo.

Tras varios minutos de deliberaciones, preguntas sueltas y tímidas por parte de los integrantes del equipo peruano, los de la CIA descartaron de plano la obtención directa de una Green Card o un visado laboral en el corto tiempo, ya que era algo que se les escapaba de las manos. No es todo como ven en las películas, aseguraba uno de los que respondía. Luego de un plazo de varios años, se podía facilitar un canal para acceder a estos beneficios, pero que no era del todo seguro. El trabajo del equipo no tendría lugar directamente en Estados Unidos, sino en Panamá y otro país vecino. No, no se trataba de perseguir alienígenas o visitar el Área 51, sino para otras labores que se desarrollarían según las misiones y operativos asignados. Los términos del contrato lo conocerían aquellos que se integren al equipo especial de la CIA, al final de la reunión.

Del equipo peruano, varios no quisieron quedarse, a pesar del sueldo que era mucho mayor, para dedicarse de lleno a estas experiencias fuera de lo común, trabajando en un área poco competitivo que requería habilidades extrasensoriales. Al final del encuentro, solo se quedarían dos integrantes de visión remota y uno de proyección astral. Los demás, regresarían a Perú dentro de dos días, los que podrían aprovechar para hacer más turismo y visitar la disipada vida nocturna panameña.

Eso fue todo lo que me contó el de proyección astral. Como supo que la bolsa de viaje restante era para sí, decidió comprar bastantes cosas en el duty free del aeropuerto para su familia, entre ellos chocolates, perfumes y otras cosas. Pero no aceptó regresar al proyecto de Radio Esotérica, decidió que estaría alejado del tarot por un tiempo. Quizás más adelante estuviera animado, en caso de no encontrar algo interesante en el ámbito laboral.

Lo que supe luego, con las experiencias del equipo reducido de peruanos, que fueron parte de la sección de la CIA dedicada a la visión remota, me lo contó muchos años después uno de sus integrantes, retirado, con quien tuve una larga conversación sobre todo esto. Una de las primeras misiones que tuvieron a cargo, con dos agentes más, uno de México y el segundo de Guatemala, era determinar qué había en el año cero. Para ello se requirió contar con mapas prolijos indicando puntos exactos, por si presenciaban algo excepcional en ese año. La ubicación exacta era Nazaret, en ese arenal perdido que aún no se le llamaba Palestina (y que eso vendría siglos después, para luego de una serie de guerras, denominarla Israel ante mutuos desacuerdos de sus habitantes). Hubo un informe al respecto, pero en el breve comentario del informante, la conclusión era, nada relevante.

Para otra misión, avanzaron siete años, con otro lote de mapas también de la zona, indicando un lugar específico, cerca de un templo. De nuevo, nada relevante. En una posterior misión, que sumaba 25 años más, cerca de un montículo llamado Gólgota. Solo vieron dos cruces y sin usar, de tamaño reducido, que se usaban como escarmiento, pero no se veía restos de sangre, vinagre o nada por el estilo. De nuevo, nada relevante. Esto echaba por la borda las tonterías del pánfilo que se hacía llamar JJ y tenía una colección de libros, la Cabalgada de Troya, que aseguraba unas visitas extratemporales confirmando lo visto y palpado en esos tiempos aciagos.

Como se dejaba entrever, las misiones tenían un tinte bíblico. Al parecer los de alguna alta élite (de entre varios que se mueven entre los meandros oscuros del poder, el estado detrás del estado) quería certificar si los escritos de un autor llamado Reina Valera era cuento, mito o pareidolia. Con estos mezquinos resultados, se decidió reemprender el rumbo de estas misiones iniciales, a recuperar el tiempo perdido.

Luego de varios días de planeación, se formuló la base de una nueva misión. Consistía en visitar un planeta, Venus, establecido en el año 10,000 antes del año Cero. Sea lo que vieron y luego re-

dactaron un informe de 55 páginas, permanece aún en el misterio. Información clasificada. Hubo un tiempo de descanso luego de esa misión, pero recibieron las felicitaciones que iban por buen camino. Los tropiezos de la anterior misión se debió a que estaban mal enfocados y por eso obtuvieron los magros y escasos resultados.

Una misión posterior consistió en averiguar qué había en aquel lugar denominado Hayu Marca, o Amaru Muru, ubicado al sur del Perú. Hubo intentos de penetrar lo que pareciera ser a todas luces, un portal geomagnético. Nuevamente, todo lo reportado en un informe de 97 páginas, quedó retenido y catalogado como información clasificada. Solo podía declarar que lo visto ahí dentro, no era parte de la realidad de este mundo, sino de algo superior, quizás se tratase de otra dimensión, pero nada comparable a esta realidad inmediata.

Una misión luego de esta experiencia, fue visitar las pirámides de cuarzo que se ubicaban en el fondo del mar, en los límites comprendidos como "Triángulo de las Bermudas", y su némesis, "Triágulo del Dragón". Algo me pudo contar, pero que también permaneció como información clasificada. Vieron una civilización de extraños seres, que los reconocieron como rezagos de atlantes. No vivían en forma submarina, como se creía, sino a

ras de suelo, mucho antes que se hundiera. Eran altos y con otra constitución física. Fueron ellos quienes construyeron aquellas pirámides, usadas como amplificadores y puente de comunicación con entidades fuera del planeta.

Cuando ocurrió el hundimiento de la tierra, se revertió el trabajo de largos años y todo eso originó un vórtex energético negativo, convirtiéndose en lo que no deseaban, una versión tergiversada de ellos mismos. Las pirámides se convirtieron en portales que no pudieron corregir, lo que modificaría el clima en esos sectores. Desde antaño hubo naufragios de barcos por esa zona. Cuando aparecieron los aviones, los instrumentos de navegacion se alteraban, porque el vórtex de energía negativa alcanzaba la atmósfera. Para desaparecer ese vórtex dañado, habría que esperar el hundimiento y renovación de los continentes, pero eso sería un fenómeno que no se verá en millones de años. En cuanto al otro triángulo, su poder de alterar el clima y las aguas es mucho menor, a diferencia del de las Bermudas.

Luego de esas experiencias, los mandaron de vacaciones a un lugar exótico para que descansaran y regresaran renovados. Retomaron una misión que debían situarla entre los años 384 d.C. y 146 a.C. Un grupo se dedicaría a hacer una visita a

Milán, donde estaría Agustín de Tagaste y otro a la Biblioteca de Alejandría. Los que tenían a Milán como parte de su misión, lo vieron en su etapa camino a convertirse al cristianismo, sin dejar de ser maniqueo. Se propuso estudiar a fondo su biografía y encontrar momentos claves, entre ellos cuando fue Obispo de Hipona. Pero el proyecto quedó desierto, no prosperó más. Lo importante era confirmar que existió el personaje, esta misión estaba reservada para unos clientes cuyos nombres no se han revelado.

Con respecto de la Biblioteca de Alejandría, uno esperaba una construcción magnífica y representativa, pero solo se veía unos ambientes reducidos, mal iluminados, con papiros mal conservados, estantes con folios pegosteados y varios de ellos carcomidos por el moho y pocos cuidados. Era mucho menos esplendorosa que como pintaban a la Biblioteca en las referencias de autores e historiadores que hablaban de ella. Faltaba unos pocos años para que fuera derrumbada por un sismo y luego una inundación. Durante la visita por medio de la visión remota, no encontraron ningún papiro relacionado a Arquímedes y las máquinas que simulaban ser robots de la época. Tampoco hallaron ningún texto de Hipatia, porque no era su época. Aquella misión quedó inconclusa.

Se nos hizo corto el tiempo aquella vez, y quedamos en volver a juntarnos, para seguir conversando de las varias misiones en las que se vieron involucrados esa élite especial de visión remota y viaje astral.

Continuará....